

TEMAS DE CONVERSACIÓN PARA LA CUARESMA

El Papa Francisco nos ha invitado a escucharnos unos a otros, a compartir nuestras experiencias y a soñar con el futuro de la Iglesia en el marco del próximo Sínodo de los Obispos. Es para todos, no solo para los católicos practicantes.

¿Está usted llamado a dar voz a alguien que de otro modo no podría participar en este proceso? Durante los días festivos, es posible que encuentre a un amigo o familiar dispuesto a tener una conversación con usted sobre su camino de fe y sus experiencias en la Iglesia. Esperamos que considere esta oportunidad para escuchar sus historias con una mente y un corazón abiertos.

Antes de su conversación, pida al Espíritu Santo que lo ayude a saber cuándo y cómo empezar, que guíe sus palabras, que lo ayude a ver con Sus ojos y a amar con Su corazón. Recé la siguiente oración o hable desde su corazón.

Respira en mí, oh, Espíritu Santo, para que mis pensamientos puedan ser todos santos. Actúa en mí, oh, Espíritu Santo, para que mi trabajo, también pueda ser santo. Atrae mi corazón, oh, Espíritu Santo, para que sólo ame lo que es santo. Fortaléceme, oh, Espíritu Santo, para que defienda todo lo que es santo. Guárdame pues, oh, Espíritu Santo, para que yo siempre pueda ser santo.

- Oración de San Agustín al Espíritu Santo

Piense en sus propias percepciones y suposiciones antes de iniciar la conversación. Simplemente escuche con el corazón abierto. No juzgue con sus palabras, acciones ni postura. Intente imaginarse en el lugar de la otra persona.

Puede empezar así: *"El Papa Francisco ha pedido a todos en la Iglesia que dediquemos tiempo a escucharnos unos a otros y a compartir nuestras experiencias de Iglesia. ¿Estaría abierto a una conversación? El objetivo es escucharnos los unos a los otros, aprender de nuestras experiencias e identificar formas en las que podamos avanzar juntos como Iglesia."*

He aquí algunas preguntas para empezar:

- *¿Cuál es uno de sus recuerdos favoritos de la Iglesia Católica? ¿Cómo podemos compartir esa alegría más a menudo?*
- *Describe un momento en el que se haya sentido mal acogido por la Iglesia. ¿Qué podemos hacer mejor?*
- *¿Cuáles son los pasos prácticos que la Iglesia puede dar para acompañarlo en el camino de su vida?*

Al final de la conversación, repita lo que se ha entendido. Para aquellos que han sido heridos por la Iglesia, aproveche esta oportunidad para pedir disculpas y compartir palabras de cariño y aliento.

Escanee el código QR y complete el formulario en línea para compartir sus pensamientos con la Iglesia en general. ¡Gracias por estar a la escucha de nuestra Iglesia!



Por una Iglesia Sinodal:
comunión | participación | misión